

Amadísimos fieles

Hoy vuelvo a insistir sobre la carta circular del Sr. Obispo en la que se invita a los fieles de la Diócesis a colaborar para el esplendor de la Asamblea eucarística que se proyecta en la ciudad de Vitoria en la última semana de Octubre. Y vuelvo a insistir sobre todo después que el Arciprestazgo de Mondragón ha sido invitado por su proximidad a los actos de la Misma por la Comisión organizadora.

Es difícil persuadir de la importancia de estas asambleas en las que se trata de glorificar a Jesús Sacramentado, a este desconocido del Sagrario y de purificar la fe y la vida eucarística en nuestro pueblo a quienes no nos hemos podido sustraer a estas corrientes materialistas que invaden al mundo. No nos hace falta que es la verdad que funda mental y básica en la teología cristiana que nos enseña que la fuente de la vida sobrenatural, de la vida cristiana no es una voluntad mejor o peor dispuesta en orden a la actividad por las luces que difunden de las verdades cristianas, no la consideración simple de esas verdades... no eso ni es una bondad natural mas o menos desahollada, sino son los sacramentos, y principalmente en orden a esas energías que han de fortalecer a nuestra alma es la Eucaristía. Una simple hojeda a la historia de la Iglesia basta para persuadirnos de esta verdad, que en dogma esta verdad como la existencia de Dios.

*Mejor poder la fe en Cristo unido a la fe en la Eucaristía... que a la fe en la Eucaristía... que a la fe en la Eucaristía...*

Hoy nos sorprende aquella vitalidad del cristianismo en los tres siglos primeros de vida silenciosa y oculta en las catacumbas. Sorprende aquel desbordamiento cristiano a quien desconoce el organismo interno de la vida cristiana. Como pudo mantenerse entre aquellos tanto tiempo la llama de la fe tan ardiente, el amor tan intenso, como pudo lograrse en medio de aquella sociedad tan corrompida aquella pureza de costumbres cuyo exponente principal es aquella pléyade de vírgenes y de almas enteramente consagradas a Dios y al prójimo.... como se concibe aquella entereza de los mártires en aquellos circos, en medio de aquellas fieras por las que se dejan devorar....?

Qué cuadro tan distinto nos ofrece hoy nuestro mundo cristiano, sin vibración, este nuestro mundo cristiano que esta cediendo a todas las corrientes de sensualismo y materialismo en todos los órdenes de la vida, este nuestro mundo cristiano que trata de buscar su salvación y su salida contemporaneizándose con lo que no puede contemporanizar, este nuestro mundo cristiano que claudica, no ya frente a las fieras hambrientas de los circos o de los coliseos sino ante toda clase de insinuaciones.... y sobre todo siempre ante ese fantasma invisible del que diran, ante ese personaje misterioso del que temen, que nos cohibe, que nos acogota, que nos ahoga... Si amadísimos fieles... hoy claudicamos... y todos claudicamos y nos falta aquella entereza y aquella firmeza sobrehumanas de que nos dan testimonio aquellos mártires, aquellas masas anónimas que fueron en un anonimato glorioso sin ansiar otra gloria que la de dar testimonio de la verdad que profesaban....

Y sabéis de donde les proviene aquella entereza, aquella firmeza, aquella energía? Ya lo he dicho que son los sacramentos las fuentes de la vida cristiana y principalmente esa fuente es la Eucaristía. El culto a la Eucaristía es el culto central y principal... y casi un eco de aquellos primitivos tiempos.... Entonces hay mártires y hay vírgenes y hay confesores de la fe porque entonces las masas cristianas viven de la Eucaristía... las masas cristianas comulgan a diario las masas cristianas se alimentan de Cristo. Ahí está el secreto.... Y hoy que el mundo nos ofrece otro horizonte cargado de nubarrones que amenazan tormenta, hoy que no es aventurarse presagiar días de prueba, días difíciles para la fe y la Iglesia, porque los cristianos realmente nos hemos hecho indignos de ella y porque por nuestras faltas pasadas estamos necesitados de purificación, hemos de templar nuestros ánimos y no los podemos templar en este orden sobrenatural de otra forma que lo hicieran nuestros antepasados.... en la Eucaristía... a ella hemos de volver... hemos de fomentar por todos los medios estas verdades sobrenaturales.... y a eso vienen estas asambleas, estos congresos, que cada uno dentro de sí mismo no tienen otro objeto que el despertar al pueblo cristiano...

Y necesitamos despertar ~~en~~ al pueblo cristiano que esta adormecido... necesitamos llevar al seno de esas masas cristianas dispersas, rotas... desparrahadas aspiraciones de unidad, de aquella unidad que debe reinar entre todos los creyentes, de aquella unión que para San Pablo es cosa sagrada, tan sagrada como es la persona de Cristo, ya que los que hemos recibido el mismo bautismo, los que participamos del mismo pan, de la misma Eucaristía constituimos en realidad un cuerpo que se llamará místico, pero que por ello no es menos real.



Definir persuadir a quienes hemos llegado a creer solo  
en el derecho y en el remedio de que se trate, de se  
que se trate a la que queremos enmendadas hasta  
la custodia de nuestra fe... de nuestras tradiciones  
cristianas... y sepamos que ~~no~~ no hay que se  
capaz de vencer y seducir al espíritu...

Debe ser que a definir persuadir de la importancia de  
unas asambleas a la que se trate de despertar el pue-  
blo cristiano y susitar en el hambre de Cristo... a  
quienes fascinados por el bullo de un progreso ma-  
terial, por los avances de la técnica... creemos  
que podemos esperar tranquilos un progreso re-  
suelto haciendo que nuestras fabricas gocen de mejo-  
res condiciones higienicas o que vejanos viviendo de  
mejores... que poco a poco bajan de plausando.

al hombre... o concediéndole con un mínimo esfuerzo  
lo que le es necesario para vivir...

Estos días estamos mal a pesar de que tenemos un  
mañana... y una falta de que justiciero para la ve-  
dad... a pesar de que el propósito material le lleve  
a meter un pedacito...

Los márgenes no tienen curvas... pero ved que  
el hombre se tambalea perdiéndolo cuando no en-  
dan en la fecha en sus sentimientos provocados por el  
ideal religioso... el ideal cristiano... basado en la pe-  
terinidad de Dios y en la fraternidad humana...

Pero hasta los mismos que nos tenemos por críticos  
al dar hasta veces... que la fuente de es: una institución  
no es el hombre... o la bondad natural... de  
manera que podremos ser o dignos de ser según el  
natural... más de